



"NO ME ARREPIENTO DE HABER VENIDO"

Rosalía Guarayo

Rosalía Guarayo Delgadillo nació el 29 de agosto de 1981, en Cochabamba, Bolivia. A los 22 años decidió migrar a Barcelona, España, cogiendo 5 aviones para ello. La principal razón por la que decidió migrar fue a causa de que su esposo cayó gravemente enfermo, llegando al borde de la muerte, y ella tenía dos hijos pequeños, no tenían dinero suficiente para el tratamiento ni para la educación de sus hijos. Y tuvo que dejar a su familia para buscar ayuda en España y poder ofrecerles un futuro mejor.

MADELEINE CATORCENO 18/01/22

Antes de emigrar, ¿tuviste algún tipo de trabajo?

Sí, en mi país, Bolivia, trabajaba en la ciudad de Cochabamba, en una empresa de pollos. Hacía hamburguesas.

¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Hum... Bueno, empecé a trabajar a los 13 años.

¿Cómo te llevabas con tu familia?

Con mi familia nos llevamos muy bien porque somos 9 hermanos y yo soy la segunda. Entonces, nos tocó trabajar a los mayores.

¿Me podrías decir la decisión que desencadenó tu viaje?

Sí, bueno... yo me casé a los 16 años y tuve a mis hijos casi cumpliendo los 18. Mi marido estaba enfermo y, nada, el médico dijo que si no se curaba, se moriría. Y aunque me pagaban bastante, no nos alcanzaba para ir al médico, ya que en nuestro país no tenemos seguridad social.

¿Me podrías decir cómo elegiste el lugar de destino?

Anteriormente, mi hermana había vivido ya en España. Ella me ayudó para venir aquí.

Bien, si no es mucho pedir y si te acuerdas, claro, ¿me podrías describir el viaje y qué tal fue?

Sí, el viaje fue muy 'divertido'. Bueno, tuve que coger 5 aviones porque de mi ciudad, Cochabamba, fui a Santa Cruz; de Santa Cruz, a Sant Pau, Brasil; allí cogí otro avión a París; de París, a Madrid; y, finalmente, un último avión de Madrid a Barcelona. Al menos, tardamos como tres días, me parece, dos.

¿Fuiste a visitar algún lugar turístico cuando llegaste o te pusiste a trabajar inmediatamente?

Bueno, a las dos semanas ya tenía trabajo. Pero sí que fui a la playa. En Bolivia no tenemos playa, por eso nos llaman 'sin playa'. Entonces,

no sabía cómo era el agua, sabía que existía la playa pero no sabía cómo era el agua, porque en mi país todas las aguas son dulces.

¿Me podrías decir si crees que ha valido la pena venir aquí?

Mucho, en mi situación, mucho. Porque no me arrepiento de haber venido, porque gracias a que vine mis hijos están aquí y pudieron estudiar. Mi hija, Talía, el año pasado se graduó en bachillerato científico. Mi hijo también está estudiando. Y mi hija pequeña es una niña muy linda, muy estudiosa, y saca buenas notas.

Imaginemos que hay una persona que quiere migrar a España, concretamente a Barcelona, ¿qué le dirías?

Que lo haga, que venga, que lo intente, que lo pruebe. Si ve ella que algún día no le va bien, siempre tiene la oportunidad de volver. Pero yo le diría: ¡hazlo!